

# MANERA

MAGAZINE Interiores — Diseño — Arquitectura — Arte

NÚMERO.3 — 2024

MÉXICO



00003  
MANERA MEXICO \$560.00  
7 509771 842978



# ENCANTO COSMOPOLITA

Fotos MÓNICA BARENECHE OLIVARES Texto Lilia Ceballos

El hogar de Laura Panebianco es un espacio que equilibra la vida urbana y el diseño atemporal, reflejando la visión única de la diseñadora.

Este proyecto personal de la diseñadora Laura Panebianco incluye 3 recámaras y una sala de TV, además de una sala y comedor, biblioteca, y una cocina con desayunador.





El comedor es un diseño de Casa Midy, mientras que las sillas, de Vipp, están elaboradas en aluminio cepillado y cuero natural, aportando un aire mid-century que envejece y se transforma con el tiempo.

El departamento fue completamente remodelado en cuanto a acabados. Se renovaron todos los elementos fijos, como los pisos,

la cocina y los baños. El único vestigio del diseño original son las ventanas de aluminio, que se conservaron del edificio.



«Busco equilibrio y armonía en los elementos, pero también disfruto añadir sorpresas. Me gusta que los espacios no se revelen por completo de inmediato, sino que se descubran gradualmente mientras los habitas». Laura Panebianco.



En Studio Panebianco, es fundamental contextualizar cada proyecto y mantenerse fieles tanto al lugar como al cliente, sin perder de vista los toques de diversión, como lo hicieron en este proyecto personal.

«El buen diseño es calidad de vida, es salud mental, y es sentirse contenido y acogido». Laura Panebianco.

Laura Panebianco, la mente creativa detrás de Studio Panebianco, se distingue en la escena del diseño de interiores por un enfoque en resaltar la sofisticación atemporal de los espacios. Desde la fundación de su firma en 2016, se ha especializado en renovaciones residenciales, consultoría de decoración y la creación de piezas a medida. Para ella, la permanencia y la elegancia, junto con un profundo respeto por la visión de cada cliente, son los pilares fundamentales de su trabajo. Esta filosofía se refleja en cada uno de sus proyectos, donde el color, la textura y los patrones no sólo son puntos de partida, sino elementos esenciales que aportan chispa y un toque de humor, logrando que cada espacio sea auténtico y personal.

El departamento de Laura —colombiana y radicada en Ciudad de México— es un ejemplo conciso de su visión creativa. Ubicado en un edificio de 1985 en Polanco, este espacio de 240 metros cuadrados se ha transformado en un refugio familiar que equilibra la vida urbana con un diseño expresivo y acogedor. “La inspiración principal para este proyecto fue mi familia y nuestra vida en una de las grandes metrópolis del mundo”, comenta. Este domicilio, donde vive con su esposo e hijos, refleja influencias internacionales, un amor por el arte y una devoción por el gran diseño, la calidad y la funcionalidad.

Cada rincón está lleno de personalidad y significado, haciendo de las áreas privadas y comunes un reflejo de sus habitantes.

Diseñar su casa fue un ejercicio de prioridades y practicidad, equilibrando diversión y sensatez. Para Panebianco, el hogar es donde la familia se siente segura y acogida, un lugar para crear recuerdos y vivir plenamente. Aunque sus decisiones son estratégicas, su proceso de diseño es tanto instintivo como deliberado. Esta intuición se refleja en la elección de colores, desde tonos intensos en áreas comunes hasta matices sutiles en los dormitorios. Lo mismo ocurre con el mobiliario y las obras de arte, que no sólo son funcionales o estéticas, sino que cuentan una historia. Desde el sofá Soriana de Afra & Tobia Scarpa hasta las escultóricas sillas Trotter de Acoocooro, cada pieza fue seleccionada para crear espacios vibrantes, acogedores y auténticos. “Mi personalidad está en cada rincón: en el mobiliario, en los libros coleccionados a lo largo de los años y en el arte que ha evolucionado con nuestra familia. Cada objeto tiene su historia, fruto del coleccionismo, que se integra en este hogar diseñado para la Ciudad de México y complementado con piezas seleccionadas para armonizar con lo que ya teníamos.”, concluye. Este proyecto personal refleja su pasión por el arte, la cultura y la arquitectura, junto con una inquebrantable dedicación a la calidad y originalidad. Y, a través de su estudio, seguirá explorando nuevas fronteras en el interiorismo, demostrando cómo el buen diseño transforma no sólo los espacios, sino la vida de quienes los habitan, tal como lo ha hecho en su propio hogar. [studiopanebianco](http://studiopanebianco)





«No compramos piezas para rellenar espacios; acomodamos nuestros objetos de una vida de coleccionar en este nuevo hogar». Laura Panebianco





En la biblioteca, el tapiz es un pasto japonés de Philip Jeffries, las luminarias son de Visual Comfort y las pantallas de seda ikat provienen de The Shade Shop. El sofá fue diseñado a medida.



La cama fue un diseño propio con telas de Colony Fabrics (hoy parte de Schumacher), con el patrón "Marly". Los burós son de USM y los tapetes de Verdi, en colores personalizados. El espejo sobre la cama proviene del Sir John Soane's Museum en Londres.



Una de las reglas de diseño de la creativa es llevar el papel tapiz al extremo en espacios pequeños, mientras que en los más grandes prefiere un enfoque más sutil. En cada habitación, estos papeles añaden un toque distintivo y vibrante.



Laura incluyó piezas que han estado en su familia durante años, junto con adquisiciones recientes, arte creado por sus hijos y su suegra, postales enmarcadas, y objetos de humor sin valor monetario. Cada elección es profundamente personal.



En homenaje a los años 80, cuando se construyó el edificio, la diseñadora optó por mosaico veneciano para los baños, cada uno en un color diferente. Una elección atrevida, pero divertida y práctica para el día a día.